

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Psicoanálisis y literatura: la despersonalización y el fenómeno del doble en la ficción literaria.

Napolitano, Graziela, Sosa Córdoba, Graciela Carmen, Soengas, Estela, Martín, Julia y Volta, Luis Horacio.

Cita:

Napolitano, Graziela, Sosa Córdoba, Graciela Carmen, Soengas, Estela, Martín, Julia y Volta, Luis Horacio (2008). *Psicoanálisis y literatura: la despersonalización y el fenómeno del doble en la ficción literaria*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/587>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/W6x>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS Y LITERATURA: LA DESPERSONALIZACIÓN Y EL FENÓMENO DEL DOBLE EN LA FICCIÓN LITERARIA

Napolitano, Graziela; Sosa Córdoba, Graciela Carmen;
Soengas, Estela; Martín, Julia; Volta, Luis Horacio
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

El trabajo se propone presentar los avances de la investigación en curso sobre el problema de la despersonalización, en una articulación fenómeno-estructura. Considerando las dificultades reconocidas en la clínica de la despersonalización, así como la heterogeneidad de fenómenos que incluye, se considera pertinente el recurso a la ficción literaria, como ya se ha llevado a cabo en Psiquiatría y Psicoanálisis. A tal fin el trabajo se detiene en el análisis de las manifestaciones de despersonalización en el relato de M. Duras "El rapto de Lol V. Stein", atendiendo al tratamiento que realizó J. Lacan en el año 1965. Posteriormente se analizan tres versiones del fenómeno del doble, en las obras de Maupassant, Dostoievski y Wilde, atendiendo a la particularidad de cada caso, así como a las coordenadas estructurales que permiten situar las condiciones que intervienen en su producción.

Palabras clave

Despersonalización Autoscopía Imagen Identificación

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND LITERATURE: DEPERSONALIZATION AND THE "DOUBLE" PHENOMENON IN LITERARY FICTION
The paper aims to present the research work in progress about the problem of depersonalization, regarding the structural relations of this phenomenon. Considering the well known difficulties found in the clinic of depersonalization, and the heterogeneous nature of the phenomena included in it, it seems valid to appeal to literary fiction, as it has usually been done by Psychiatry and Psychoanalysis. In this direction, the paper analyses the depersonalization manifestations described by Marguerite Duras, in her novel, "Le Ravissement de Lol V. Stein", having in mind J. Lacan 1965 developments. Next, it is presented the analysis of three versions of the "double" phenomenon, within the tales written by Maupassant, Dostoievski and Wilde, specifically pointing out the particularities of each case and the underlying structural order which allows the conditions of their production to operate.

Key words

Depersonalization Double Image Identification

INTRODUCCIÓN

Los autores que se han ocupado de la clínica de la despersonalización coinciden en reconocer la falta de datos epidemiológicos sobre esta perturbación y lo atribuyen a las dificultades que se presentan en la obtención de testimonios, que siempre resultan muy imprecisos dependiendo de la subjetividad de los encuestados. Por otro lado, también es de destacar que los pacientes que han sufrido episodios de despersonalización, siempre aluden a ellos subrayando la insuficiencia de las palabras para lograr una descripción adecuada del malestar por el que

han pasado y las diferentes expresiones que utilizan son breves y siempre insuficientes para poder dar cuenta de algo referido a una experiencia en la que se descomponen las coordenadas que configuran la identidad personal. Razón por la cual el recurso a la ficción literaria ha resultado de particular interés en el campo de la Psiquiatría y particularmente en Psicoanálisis para analizar las variadas presentaciones de la despersonalización y de algunos fenómenos con ella relacionados, tal como la autoscopia o alucinación del doble. Recordemos al respecto el antecedente fundamental de Freud con su texto "Lo siniestro", en el que se apoya en el cuento de Hoffmann, "El hombre de arena", el de Tausk sobre el doble y el uso que hace Lacan en su Seminario "La Angustia" de "El Horla" de Maupassant. Como lo ha subrayado Freud en diferentes obras, se advierte muy especialmente en este tema que el literato logra con su arte poner de relieve lo que el analista descubre en su práctica después de una laboriosa tarea, anticipando así cuestiones fundamentales que atañen a los efectos del inconsciente. A su vez, Lacan coincidiendo con Freud, sitúa esta relación entre Psicoanálisis y Literatura en términos de una convergencia entre la práctica de la letra y el uso del inconsciente, en su "Homenaje a Marguerite Duras "El rapto de Lol V. Stein", texto en el que la experiencia de despersonalización adquiere matices específicos en el tratamiento que hace la autora del acontecimiento sobre el cual gira la novela en el marco cuasi onírico que subyace a la trama.

En este trabajo nos proponemos exponer una síntesis de los avances de nuestro trabajo de investigación sobre el abordaje de la clínica de la despersonalización y el fenómeno del doble en la ficción literaria. Nuestro objetivo es establecer una articulación de los fenómenos con la estructura que los condiciona, atendiendo a las diversas modalidades de su presentación. Se trata de situar estas últimas en el registro de las perturbaciones del reconocimiento, que afectan tanto la relación con propio el cuerpo, con la identidad y la unidad personal, vinculadas en general con las transformaciones que sufre la realidad, consideradas tradicionalmente dentro de la categoría de "desrealización".

LA DESPERSONALIZACIÓN EN "EL RAPTO DE LOL V. STEIN"

Lol V. Stein regresa a su ciudad natal después de diez años de ausencia. Deambula sin rumbo por las calles, y se detiene en las miradas de los hombres, particularmente de uno de ellos, al que sigue y observa cuando este entra a un hotel adonde se encuentra con su amante. Lol mira desde un campo de centeno la relación de los amantes. Retoma la relación con su amiga de infancia, Tatiana quien es justamente la amante de Jacques Hold, el hombre de la escena en el hotel. A través del relato de Tatiana, Hold se entera de la situación precaria de Lol, por la que todos temen una recaída de la crisis que padeció hace diez años. Fue en aquella ocasión, cuando contaba 19 años que Lol sufrió el arrebato de su novio de parte de una mujer en el curso de un baile al que asistía feliz en compañía de Michael Richardson, el hombre por el que sentía una loca pasión. Todos consideran que su respuesta durante el baile, el haber permanecido inmóvil, observando fascinada la pareja y no soportando separarse de ellos dos, así como la que se manifestó en el curso del tiempo posterior, han sido muy extrañas y anormales. Sin embargo, cuando Tatiana relata lo que ocurrió entonces, le parece que en realidad la enfermedad de Lol es anterior, ya que desde pequeña parecía encontrarse siempre alejada en la relación con los demás, había algo en ella extraño en el orden del sentimiento. Jacques Hold establece relación con Lol y se entera que observa sus encuentros con Tatiana. Se enamora de Lol, quien le resulta una mujer misteriosa e inquietante, y permanentemente intenta comprender lo que le ocurre, y conseguir su interés. Por esta razón, al final del relato, y con la intención de ayudarla a resolver lo que tanto la afecta, decide acompañarla a visitar el lugar de veraneo adonde tuvo lugar el acontecimiento sobre el que Lol no puede dejar de pensar permanentemente, sin lograr concluir lo que allí quedó inconcluso para ella: poder ver el gesto de su novio desvistiendo a la mujer vestida de negro, logrando una suerte de sustitución, un reemplazo de su cuerpo, ya que

ella lo había perdido junto con el amor que sentía por su novio en el momento mismo en el que le fue arrebatado. En la última parte de la novela Jacques Hold y Lol pasan la noche en un hotel, después de visitar el salón adonde había tenido lugar el baile. En la habitación del hotel se desencadena la crisis; Lol presenta manifestaciones delirantes persecutorias, y se llama con el nombre de su amiga, Tatiana, y el suyo propio, le resulta difícil saber cual de las dos es ella misma. La novela termina con la repetición de la escena en la que Lol espera la pareja de amantes en el campo de centeno, para verlos.

Este resumen de la novela de Marguerite Duras (1964) nos sirve de introducción para detenernos en las relaciones entre "el rapto" y los fenómenos clínicos de despersonalización que le están asociados y que se ponen de manifiesto en diversos momentos del relato. Nos servirá como referencia fundamental el análisis que ha realizado Jacques Lacan en su "Homenaje a Marguerite Duras. El rapto de Lol V. Stein" (1965). Lacan subraya dos tiempos en la escena del baile, marcados por la discontinuidad que se produce con la entrada de la mujer vestida de negro. En el primero, Lol fue el centro de las miradas, vestida por el amor de su novio, "cuando tu puesta de largo y la desnudez que llevabas puesta daba a tu traje su esplendor". En el segundo, cuando se produce el arrebato, que es a su vez sustracción violenta y experiencia de fascinación extática ante la pareja que la excluye, algo en ella se produjo en el orden de una caída, de una cesión, lo que la lleva a expresar que no puede concebirse a ella misma sino junto a ellos dos. La partida de la pareja había quebrado la fascinación que la unía a ellos y tanto el grito como el desvanecimiento se producen cuando ya no puede seguirlos. Más tarde Lol intentará decir algo sobre lo que le ocurrió en la escena del baile, logra relatar suscitadamente su experiencia de despersonalización: "No estaba más en mi lugar. Ellos se me llevaron. No me he encontrado sin ellos. No comprendo quien está en mi lugar." El fin del baile y la partida de su novio con la mujer es para Lol el fin del mundo, ellos dos son los términos eternos de un final que ha quedado indeciso, ella se verá siempre en un no lugar, ya que "no es sin ellos". Por eso, dirá Lacan, es necesario, para entender lo que le ha ocurrido a Lol, "contar de a tres", para situar el fantasma del que se prenderá en el tiempo posterior, buscando así realizarse, hacerse ser. El valor que adquiere en el curso del relato la mirada, en el ser de a tres que organiza Lol, nos enseña lo que ha cedido en el momento del arrebato, y que constituye la estructura fundamental del episodio de despersonalización del personaje: ha cedido la configuración que permitía que gracias a la mirada de amor de su novio, "pareciera normal", como lo señala su amiga Tatiana. Ha cedido aquello que había logrado darle un cuerpo y extraerla de la vacuidad que caracterizaba su existencia, siempre alejada de los otros, como situada en un no lugar. La despersonalización en el arrebato que se produce en la escena del baile adquiere un relieve especial si consideramos el desplazamiento teórico que ha producido Lacan en el abordaje de lo que otras perspectivas analíticas han denominado "self," para referirse al núcleo de aquello que sostiene la identidad personal. El desplazamiento teórico al que nos referimos ha tenido lugar particularmente con la elaboración del objeto "a", ese resto no significante de la incorporación del sujeto a la estructura de lenguaje, que funciona a su vez como producto suplementario de goce, y al que la imagen especular da su vestimenta, en la dimensión imaginaria de las relaciones continente contenido. La experiencia de despersonalización en "El arrebato de Lol V. Stein" pone de manifiesto la ruptura de estas relaciones, así como el despliegue de la estrategia del personaje nos enseña un modo singular de intento de recuperación del cuerpo por la vía de un fantasma realizado "de a tres" Uno de los términos de este fantasma es la mirada que logra encarnarse en el cuerpo de la otra mujer "desnuda bajos sus cabellos negros".

EL FENOMENO DEL DOBLE: Maupassant, Dostoievski y Wilde

Las referencias psiquiátricas sobre el fenómeno del doble datan del siglo XIX: Feré la denomina "autoscopia", Menninger-Lerchenthal

considera que es más apropiado designarlo como "heautosco-pía", para referirse a "la percepción engañosa de verse uno mismo en el espacio exterior". Los autores destacan que en general se acompaña del reconocimiento de la irrealidad del fenómeno, y su asociación con experiencias de angustia, perplejidad o terror. La rareza de su presentación en la literatura científica contrasta con la múltiples referencias literarias, particularmente en el romanticismo alemán. De particular interés resultan aquellos relatos que se vinculan con los padecimientos sufridos por los mismo autores, que logran describirlos y elaborarlos en el registro de la ficción. Tal es el caso de los cuentos de Maupassant, de Dostoievski y de Poe. Hemos elegido abordar relatos específicos para el tema de los dos primeros, titulados "El Horla" y "El doble" incorporando asimismo uno de los cuentos más conocidos de Oscar Wilde, "El retrato de Dorian Gray", que nos presenta otra vertiente de la problemática del doble.

MAUPASSANT: EXPERIENCIA ENIGMÁTICA Y APARICIÓN DEL HORLA

En su libro "Les phénomènes d'autoscopie" Paul Sollier (1903) relata la experiencia personal que Maupassant comunica a un amigo, en 1889: "Se encontraba sentado ante su escritorio, en su estudio.... De pronto le pareció a Maupassant que alguien había abierto la puerta. Se vuelve, y ve, para su gran asombro, que entra su propio yo, quien se sienta frente a él y apoya la cabeza en su mano. Todo lo que Maupassant escribe, se le dicta. Cuando el autor terminó su obra y se puso de pie, la alucinación desapareció".

La obra más conocida en la que Maupassant lleva a la ficción esta problemática es "El Horla", de la que ofrece tres versiones: "Carta de un loco" (1885), "El Horla con dos versiones a su vez" (1886 y 1887). Contienen, con algunas diferencias formales y de contenido, el relato fantástico testimonial de vivencias de desposesión de sí mismo por obra de un ser invisible y temible que posee al mismo tiempo rasgos de fantasma, de doble y de vampiro. La secuencia se extiende desde fenómenos sutiles donde el protagonista intuye la presencia invasora hasta su localización y designación como "el Horla", en una escena frente al espejo. La evidencia de la presencia enigmática y el intento de destruirla conducen, según las versiones, al enloquecimiento o a la muerte del protagonista. Dejaremos de lado en este trabajo las numerosas perspectivas psicobiográficas sobre Maupassant que han intentado explicar la aparición del doble ya sea por los efectos de la sífilis, o por la particular configuración de las relaciones familiares y sobre todo del fantasma materno, que lo instala como un duplicado de su amado tío muerto. Nos interesa en cambio detenernos en la coordenadas estructurales que Jacques Lacan logró delimitar en su seminario dedicado a la angustia.

El Horla como "fuera de espacio" adquiere un interés especial para Lacan es una breve puntuación, en el contexto de su reformulación del conocido modelo óptico presentado al comienzo de su enseñanza para mostrar cual es la estructura que sostiene el narcisismo, a partir de la identificación con la imagen especular. En "La Angustia", es un término no especularizable, pero que sostiene la identificación, el que adquiere un valor especial, reelaborando el modelo a partir de su relación con la dimensión de la mirada, aquella que no se ve, y no forma parte del mundo perceptivo. Desde el punto de vista descriptivo, El Horla ilustra la pérdida de autonomía del yo, tanto en el dominio motriz como en el sentimiento de desposesión. Es la experiencia del doble que Sollier inscribe en el registro de la pura cenestesia: es experimentado, sin llegar a ser visto. A nivel estructural, ejemplifica las consecuencias de la irrupción del objeto "a", no especularizable perforando el andamiaje simbólico imaginario que constituye la realidad como una, realidad "cósmica" la denomina Lacan, correlativa al sentimiento de unidad e identidad del sujeto. De interés resulta recordar como contrapartida de esta perturbación que se produce en el plano imaginario, las dificultades expresadas por Maupassant en desprenderse de su soledad, y su experiencia desagradable en la relación con las mujeres, sus desventuras en relación al deseo y al goce: "Más que nadie, las mujeres me permiten percibir que estoy solo... Después de cada

beso, luego de cada abrazo, mi sensación de aislamiento se acentúa... Si, inclusive en los momentos que parecen revelar una misteriosa comprensión, cuando el deseo y el goce se fusionan, uno imagina que ha descendido a las profundidades del alma de ella, una palabra, una sola palabra, revela nuestro error y nos muestra, como un relámpago en una noche tormentosa, el abismo que existe entre los dos" (Soledad") Solo como protección de algo temible concibe la posibilidad de compartir su vida con una mujer. Esto está presente en otro de sus cuentos titulado "El", en el que el personaje, asediado por su doble, no tiene otra escapatória que buscar una mujer para casarse y protegerse de esa presencia intrusiva, que lo aterroriza, impidiéndole estar solo. Cuando el objeto "a" no se encuentra localizado en el Otro, como causa del deseo, cuando una mujer no alcanza el valor sintomático capturando el goce de un hombre, tal como lo reconocemos en Maupassant, la soledad puede conseguir otra compañía. Es la irrupción del otro, cubierta por la identificación narcisística, la que duplica la propia imagen, con la pérdida de dominio y de intimidad que conlleva. Esta perturbación del yo se encuentra también en el fundamento de lo que ha sido comentado por los biógrafos acerca de las malas relaciones que Maupassant tenía con sus propias fotografías, que en general rompía.

DOSTOIEVSKI: UNA VERSIÓN DELIRANTE DEL DOBLE

Godliakin es el nombre del principal personaje de "El doble", relato en el que Dostoievski describe con precisión el delirio paranoico en el cual la figura del doble se nos presenta de una manera original. No se trata solo de la súbita aparición ni surgimiento imprevisto del doble, como lo encontramos en Maupassant, sino de su presencia como una compañía permanente de la que el sujeto no puede desprenderse. En el comienzo del cuento nos enteramos que las cosas no andan bien para Godliakin: se queja ante el médico de sus enemigos que quieren perjudicarlo. Enemigos imprecisos, de los que no puede dar detalles, y que por el momento no han revelado su verdadera naturaleza. Las circunstancias en las que se encuentra son especiales: el personaje busca acercarse a su amada Clara, la hija de su jefe, pero es rechazado. En primer lugar, no estaba invitado a la fiesta de cumpleaños a la que se disponía asistir, como él creía, y por otro lado, cuando logra acercarse a la joven, su conducta es tan torpe e inadecuada que solo consigue que lo echen. El personaje huye, se siente perseguido por sus enemigos anónimos, hasta que hace su aparición el doble. "El desconocido le era perfectamente conocido, lo había identificado. Le veía con frecuencia. Conocía perfectamente a ese sujeto y sin embargo no hubiera querido nombrarlo, aunque le dieran por eso millares de rublos.... Este amigo no era otro sino él mismo, otro Sr. Godliakin, absolutamente igual a él, su otro yo absoluto." A partir de aquí, comienza a perder todo control sobre su vida, es el doble el que permanentemente se le adelanta y complica su existencia, lo persigue y se burla de él. Al final del cuento, sin embargo, inocentemente acepta la invitación del doble de entrar en la sala adonde creía que lo esperaba su amada, incluso cree que es posible una reconciliación con su otro yo, hasta que percibe una sonrisa pérfida en sus labios y comprende que solo quiere su mal. Entonces, la situación cambia: se siente perseguido por una turba de reduplicaciones de él mismo hasta que sube al carruaje conducido por el médico que lo había escuchado al comienzo del relato. Al llegar a destino, comprende que se trata de su internación en un lugar en "el que tendrá todas las comodidades.

El relato de Dostoievski nos sumerge progresivamente como hemos visto en un universo onírico en el que la indefinición y anonimato de los perseguidores dan lugar a una localización precisa e inquietante: es el doble, al que Godliakin otorga existencia en la medida en que le permite ubicar la fuente de sus desdichas, pero contra el que nada puede hacer, ya que hasta el intento de reconciliación resulta imposible. Fracaso del delirio como intento de restitución: solo queda la mirada: "dos ojos de fuego lo miraban en la oscuridad brillando con alegría diabólica y siniestra."

DORIAN GRAY: LA BELLEZA ETERNA Y EL HORROR DEL DOBLE

La obra de Wilde "El retrato de Dorian Gray" (1889) nos cuenta la historia del bello joven que expresa su deseo de no envejecer nunca, aceptando a cambio que el paso del tiempo lo sufra el retrato que le ha permitido descubrir el valor de su hermosura. El retrato progresivamente va adquiriendo gestos de crueldad y va envejeciendo a medida que Dorian se sumerge en un camino de degradación y maldad. Llega hasta el crimen del pintor del cuadro cuando este se propone exhibir su obra, la que Dorian ha mantenido oculta. Como esto no es suficiente, el bello joven que sigue siendo Dorian trata de destruir el retrato que le provoca horror, y cuando llega a hacerlo, la situación sufre una llamativa inversión: Dorian muere como un anciano de rasgos malignos, y la pintura recupera el esplendor de la inocencia y la belleza. Por fin podrá mantenerse la belleza eterna objetivada en el cuadro, al precio de la muerte.

Resulta pertinente destacar que la conciencia de la belleza y su reconocimiento como privilegiado por ese don, Dorian lo recibe de un personaje de la obra llamado Lord Henry. Es el que le enseña que el retrato lo refleja, le descubre lo que posee sin saberlo, y entonces su existencia toma otro relieve a partir del solo efecto estético. Sin embargo, ha quedado un resto, que permanece y se amplifica en ese desdoblamiento que hace padecer a Dorian las transformaciones indeseadas del cuadro del que no puede desprenderse. El retrato manifiesta lo que la belleza y juventud eternas mantienen velado. Sin embargo, el resto que escapaba a la perfección se había hecho sentir desde el comienzo. El pintor no había exhibido su obra una vez terminada, ya que encontraba algo indecible que lo turbaba pero que no podía definir y lo detenía para decidir su exposición. Recordando el Seminario XI de Lacan, podemos considerar que había algo en la pintura que no permitía que el espectador depusiera la mirada cuando contemplaba el retrato, una pincelada que no estaba en su lugar, y que introducía lo que no debía verse en el contexto de la pureza y belleza del rostro de su modelo. ¿Qué era eso que el pintor había visto y que la belleza del retrato no podía ocultar por completo? La ficción literaria nos pone tras la pista de la contrapartida del Ideal de lo Bello, el horror de la miseria que sostiene la imagen y que puede llegar a hacerse presente cuando se busca de manera infructuosa mantener "lo mismo" en la eternidad y perfección.

BIBLIOGRAFÍA

- DOSTOIEVSKI, F. (1892) *El doble* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1980
- DURAS, M. *Le Ravissement de Lol V. Stein* Gallimard, Paris, 1964
- LACAN, J. (1962-63) *Le Seminaire Livre XL* Angoisse Editions du Seuil, Paris, 2006.
- LACAN, J. (1965) « Hommage a Marguerite Duras. *Le Ravissement de Lol V. Stein*, « *Autres Ecrits*. Éditions du Seuil, Paris, 2004
- LACAN, J. (1964) *Le Seminaire Livre XI Les quatre concepts fondamentales de la Psychanalyse*. Éditions du Seuil, Paris, 1974
- MAUPASSANT, G. (1987) *El Horla* Editorial Alianza Cien, Madrid 1994.
- MAUPASSANT, G. (1883) « *El* » en *Magnetismo*. Editorial Antártica/Alianza Editorial, Buenos Aires, 1993.
- MILLER, J.-A. (1999-2000) *Los usos del lapso*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004
- RANK, O. (1914) *El doble*, JCE Ediciones, Buenos Aires, 2004
- SOLLIER, P. *Les phénomènes de l'autoscopie*, Felix Alcan. Paris, 1903.
- WILDE, O. (1889) *El retrato de Dorian Gray*, Editorial Gradifco, Buenos Aires, 2005